

# El plástico es el futuro

**En países donde el impacto ambiental de la impresión monetaria causa inquietud, resulta lógico usar billetes de plástico**

*Ping Wang*

**E**N MUCHOS de los países suscriptores del Acuerdo de París sobre el cambio climático y que procuran aumentar la sostenibilidad de sus políticas, se está considerando el impacto ambiental de sus monedas, además de su durabilidad y fiabilidad.

A lo largo de los años el dinero se ha fabricado con diversos materiales: desde cuero durante la dinastía Han en China hasta conchas, metales preciosos, papel de algodón y, más recientemente, plástico. El material usado denota el clima social y político del momento, así como los recursos y la tecnología disponibles.

Por siglos, los chinos usaron monedas de metal precioso enlazadas con cordel mediante un agujero central para efectuar transacciones. Pero cuando aumentó el volumen de las transacciones en el siglo VII se empezó a usar el papel moneda, que es más fácil de transportar, y que Marco Polo dio a conocer en Europa en el siglo XIII. En 1661, el Banco de Estocolmo emitió los primeros billetes de papel moderno.



Diseño del nuevo billete de plástico australiano de \$5, el primero de la nueva serie que empezaría a emitirse en septiembre de 2016. Australia fue el primer país del mundo que emitió billetes de plástico.



Billete de plástico de 2.000 vatu de Vanuatu. También están en circulación los de VT 10.000, VT 1.000 y VT 200. Los de VT 5.000 y VT 500 aún no se han emitido.

El billete de papel se transformó rápidamente en la moneda de preferencia en todo el mundo y lo siguió siendo por siglos. Sin embargo, gracias al avance tecnológico, el billete plástico ofrece hoy mecanismos adicionales de seguridad, durabilidad y eficiencia en el uso de energía.

## Se adopta el plástico

Los billetes de plástico se emitieron por primera vez en 1988 en Australia, donde ahora se usa exclusivamente el plástico (en septiembre se pondrá en circulación una nueva serie, partiendo con el billete de \$5). El plástico se usa actualmente en más de 20 países distintos, entre ellos Australia, Canadá, Fiji, Mauricio, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Rumania y Vietnam.

El Banco de Canadá empezó a usar billetes de plástico en 2011, tras evaluar el impacto ambiental de producir billetes de papel o plástico. Se hizo un análisis de los efectos (incluidos el consumo de energía primaria y el potencial de calentamiento global) en todas las etapas de producción, desde el cultivo de algodón para producir billetes de papel o la elaboración de



Billetes de polímero canadienses: Canadá puso en circulación el billete de \$100 en noviembre de 2011, el de \$50 en marzo de 2012, el de \$20 en noviembre de 2012 y los de \$10 y \$5 en noviembre de 2013.

materia prima para billetes de polímero hasta la eliminación de billetes gastados.

El polímero superó al papel en todas las categorías y en todas las etapas. Por ejemplo, el estudio concluyó que el polímero comporta una reducción del 32% del calentamiento global potencial y del 30% en el consumo de energía primaria con respecto al papel. Lo más importante, los billetes de polímero duran más del doble que los billetes de papel y los de denominación más alta —que se manipulan menos— duran más. En consecuencia, el número de billetes de polímeros de una serie que deben manufacturarse y distribuirse es menor. El polímero

pesa menos, de modo que el efecto ambiental de transportarlo y distribuirlo también es menor.

Cuando se deja de usar, el billete de papel generalmente se tritura y se desecha a la basura. Pero los billetes de polímero fuera de circulación se convierten a gránulos y se usan para fabricar otros artículos de plástico de uso cotidiano.

El Banco de Inglaterra estudió por tres años los posibles efectos de reemplazar los billetes de lino y papel, y concluyó que era mejor usar plástico. En septiembre de 2016 se pondrá en circulación un billete de £5 con la imagen de Winston Churchill, seguido por el billete de £10 de Jane Austen para fines de 2017 y un billete de £20 para el año 2020.

Cuando anunció la medida, el Gobernador del Banco de Inglaterra Mark Carney señaló: “El billete de polímero es de mejor calidad, es más difícil falsificarlo y puede producirse con menor costo para el contribuyente y el medio ambiente”.

### Reacciones encontradas

La plasticidad del billete produce diversas reacciones entre los usuarios. Zoë Martin, tutora en Toronto, Canadá, dice: “Se pegan entre sí debido a la estática, cuando están nuevos no se pliegan fácilmente como los de papel y se salen del bolsillo porque son resbaladizos”. Pero Michael Brienza, maestro en una guardería infantil de Toronto, manifiesta: “Los prefiero porque son más limpios.

Los billetes de papel se ensuciaban todos”. Peter Cecil Sinnott, graduado en ciencia de datos en la Universidad McGill de Montreal, expresa: “Como son impermeables, el agua no los arruina. Mi hermana se encontró uno de esos billetes canadienses nuevos de \$100 buceando en el trópico. ¡Quién sabe hace cuánto que flotaba ahí!”.

Como advierte el Sr. McGuire a Benjamín en la película *El graduado*, les guste o no, “el futuro es el plástico”. ■

Ping Wang es Oficial de Comunicaciones del Departamento de Comunicaciones del FMI.

### El costo ambiental

El ciclo de vida de los 3.000 millones de billetes de euros manufacturados solo en 2003, es decir su producción, transporte y eventual eliminación, tiene un impacto ambiental equivalente a conducir un vehículo alrededor del planeta 9.235 veces.



Impacto ambiental de 3.000 millones de billetes de euros

=



Impacto ambiental de conducir alrededor del planeta **9.235** veces